

Soy ciudadano del mundo y compatriota del hombre: mi patria no tiene nombre.

Schmitt

LA HUMANIDAD

Los que creen que el dinero lo hace todo se ven estar sujetos a hacer cualquier cosa por dinero.

Organo del Proletariado

DIRECTOR, TORRES GIRALDO

ADMINISTRADOR ELOY FIGUEROA M.

Oficinas: Carrera 6ª N.º 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos — VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Valor \$ 0,05

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO II — NUMERO 44

Cali, marzo 30 de 1926

La libertad de los huelguistas

Medellín, marzo 22 de 1926.

HUMANIDAD — Cali

Batidas las huestes trogloditas limpio estandarte escarlata, vindicados de iniquidades, gozamos libertad.

Abrazámoŝlos.

MAHECHA, Compañeros

Con verdadera satisfacción damos publicidad al anterior despacho telegráfico, el cual nos anuncia la buena nueva de la libertad definitiva de nuestros compañeros, presos por la memorable jornada de la Huelga de Barrancabermeja. Después de haber saciado sus deseos los piratas y capitalistas americanos, en consorcio con los cabrones oficiales del gobierno que nos rige, teniendo un largo tiempo en las mazmorras de Medellín, a nuestros ativos compañeros, sólo por el hecho de haber pedido justicia para los trabajadores y protestado dignamente contra los abusos del capitalismo americano, con los obreros del país.

Los bellacos del Norte y sus agentes oficiales del gobierno de Colombia, primero cumplieron sus deseos de vengar el grito de justicia dado por los trabajadores de la Tropical Oil Company, para después de haber violado el derecho de nuestros compañeros, dictar el veredicto de su libertad! Que justicia la de los vellacos!

REIVINDICACION

Todo espíritu inconforme que alza la voz del pensamiento en defensa de los esclavos del salario, ha llamado reivindicador el propósito que nos anima. Muchos hombres ilustrados de la Santa Calabria, han aceptado este vocablo y con él su significado. Pero una prensa alquilada al capitalismo, para mistificarlo todo, y un poco de agentes saboteados por esa misma prensa, se han encargado de torcer el criterio infantil del proletariado, para hacerlo creer que nuestro propósito es deshonorado. Dicen ellos, los saboteadores y los saboteados, que nosotros despertamos los odios de las clases, para que la más numerosa robe a la menos numerosa todas sus riquezas. Dicen ellos, que nuestra bandera es la envidia, y que por tan tortuoso camino impediríamos los holgazanes el despojo de los diligentes

Muchos pobres que a fuerza de agotar su vida en el duro trabajar, poseen una casita y dos terneros, se han quedado asombrados ante las negras intenciones que nosotros tenemos, y me han dicho, que no entran a formar una fila compacta en nuestra clase, por que ellos no darían media casa y un ternero, que es lo que nosotros queremos, porque son demasiado honrados, y, por esa razón se lo saben que cada uno tiene derecho a disfrutar de cuanto posee honradamente.

Nosotros defendemos a capa y espada este principio de dere

cho común, que da a cada uno la autoridad de disfrutar de su trabajo honrado. Nosotros no hemos dicho que un pobre deba dar la mitad de su casita y de su yunta de bueyes. Lo que pasa es que tan honrados trabajadores, solo se ven la prensa de la burguesía que los deprime espiritualmente así como las prácticas de esa misma burguesía los oprime corporalmente. Nosotros no hemos proclamado la necesidad de robar, porque siendo el trabajo la única fuente de riqueza honrada y siendo nosotros trabajadores orgullosos de serlo, es natural que seamos dueños de todas las riquezas del mundo, y que para estar esas riquezas en poder de los que no trabajan, tuvieron logicamente que robarselas!!

Pasa, en primer lugar, que los saboteadores han logrado, a fuerza de sus tandas diarias de ocho páginas, de bombo y platillo para sus amos, y de punta y zurriago para los trabajadores, hacer creer a los segundos que tan honrado es su pan que revienta sobre el yunco, como el capital que se guarda en las arcas sin fondo de la burguesía. Esos agentes pagados y esos calandrajos gratuitos de la clase parasitaria, han contagiado la especie traidora, de que un magnate contrabandista de whisky y de sederfias, y otro que introduce al país billetes falsificados y ejerce de ratero tras del mostrador, en la medida, en el precio y en las calidades, y o-

(Pasa a la 5ª pag)